

**MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGIA Y MEDIO AMBIENTE  
INSTITUTO DE GEOGRAFIA TROPICAL**

**ORGANIZACION TERRITORIAL DE LOS ASENTAMIENTOS EN CUBA  
PAPEL EN EL DESARROLLO REGIONAL Y LOCAL**

**Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias  
Geográficas**

**Marlén Palet Rabaza**

**Ciudad de La Habana**

**1995**

## **DEDICATORIA**

..... a mi padre

## **AGRADECIMIENTOS**

A todos aquellos que han contribuido de una forma u otra a la realización de esta tesis:

- los que dejaron su huella en mi formación profesional,
- los que han representado ejemplo de consagración al trabajo,
- los que colaboraron directamente en las investigaciones,
- los que hicieron posible la materialización de este documento,
- los que lo enriquecieron con sus críticas y recomendaciones,
- a mi colectivo del Departamento de Desarrollo Regional por su ayuda en todo sentido,
- a la Dirección del Instituto de Geografía Tropical por su estímulo y confianza,
- a mi familia.

**MUCHAS GRACIAS**

## INDICE

<b>ESTRUCTURA DE LA TESIS</b>	<b>PÁGINAS</b>
<b>INTRODUCCION.....</b>	
<b>CAPITULO I: ASPECTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS SOBRE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS EN LAS INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS.....</b>	
1.1. Fundamentación teórica.....	
1.1.1. Principales conceptos y definiciones.....	
1.1.2. Modelos de organización territorial.....	
1.1.3. Los asentamientos y el desarrollo regional.....	
1.2. Fundamentación metodológica.....	
1.2.1. Metodología y métodos adoptados.....	
1.2.2. Procedimiento metódico.....	
 <b>CAPITULO II: FORMACION DEL SISTEMA DE ASENTAMIENTOS. PROBLEMAS HISTORICOS Y TENDENCIAS ACTUALES.....</b>	
2.1. El proceso de urbanización. Aspectos históricos de su desarrollo en Cuba.....	
2.1.1. Desarrollo de la urbanización en Cuba.....	
2.2. Rasgos de la urbanización actual. Particularidades del proceso cubano.....	
2.2.1. Etapa cubana de urbanización actual o socialista.....	
 <b>CAPITULO III. ORGANIZACION TERRITORIAL DEL SISTEMA DE ASENTAMIENTOS DE CUBA.....</b>	
3.1. Sistema Nacional.....	
3.1.1. Clasificación de los niveles superiores del sistema de asentamiento. Aplicación del modelo jerárquico de organización territorial.....	
3.1.2. Estructura ocupacional de los niveles superiores del sistema de asentamientos. Aplicación de elementos del modelo no jerárquico de organización territorial.....	
3.1.3. Caracterización de los niveles superiores.....	
3.2. Sistemas regionales.....	
3.2.1. Sistemas provinciales.....	
3.2.2. Sistema municipal.....	

## **CAPITULO IV SISTEMA DE ASENTAMIENTOS Y DESARROLLO LOCAL**

4.1. La Ciénaga de Zapata. Importancia geográfica y estrategia de desarrollo.....	
4.1.1. Distribución, dinámica y características demolaborales de los asentamientos.....	
4.1.2. Clasificación jerárquica de los asentamientos.....	
4.1.3. Evaluación de las condiciones socioeconómicas para el desarrollo del sistema de asentamientos.....	
4.2. Situación socioeconómica actual en la Ciénaga de Zapata.....	
4.2.2. Las nuevas inversiones sociales y las condiciones actuales en los asentamientos.....	
4.3. Criterios para la adecuación estratégica del desarrollo local.....	
4.3.1. Requerimientos del desarrollo endógeno.....	
4.3.2. Propuestas para una nueva estrategia.....	
<b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....</b>	

## **REFERENCIAS**

## **ANEXOS**

## INDICE DE FIGURAS

- 1- Modelos teóricos de organización territorial.
- 2- Modelo de Christaller.
- 3- Modelo de organización de un sistema nacional de asentamientos con combinación de relaciones jerárquicas y no jerárquicas.
- 4- Formación de la red de asentamientos. Etapa colonial.
- 5- Evolución de la red de asentamientos. Etapa neocolonial.
- 6- Evolución de la red de asentamientos. (1953-1970).
- 7- Evolución de la red de asentamientos. (1970- 1981).
- 8- Nuevas comunidades.
- 9- Agrupación de los elementos según distribución gráfica del análisis de componentes principales.
- 10- Modelo de estructuración jerárquica de los niveles superiores del sistema de asentamientos de Cuba.
- 11- Jerarquía y áreas de influencia de las cabeceras municipales.
- 12- Tipos de especialización económica según estructura ocupacional.
- 13- Especialización económica de los asentamientos.
- 14- Niveles superiores del sistema de asentamiento
- 15- Modelos de estructuración jerárquica de sistema provinciales de asentamientos.
- 16- Ciego de Ávila. Agrupación de los elementos según el análisis de componentes principales.
- 17- Sistema de asentamientos de la provincia Ciego de Ávila.
- 18- Ejemplo hipotético de áreas de influencia de los asentamientos según servicios comerciales.
- 19- Dinámica de los asentamientos de la provincia Ciego de Ávila.
- 20- Estructura ocupacional de los asentamientos de la provincia de Ciego de Ávila.

- 21- Isla de la Juventud. Modelo de estructuración jerárquica.
- 22- Sistema de asentamientos de la Isla de la Juventud.
- 23- Dinámica de los asentamientos de la Isla de la Juventud.
- 24- Condiciones de la vivienda en la Isla de la Juventud.
- 25- Ciénaga de Zapata. Población, distribución y dinámica.
- 26- Ciénaga de Zapata. Fuerza laboral y actividad socioeconómica.
- 27- Ciénaga de Zapata. Movilidad de la fuerza laboral.
- 28- Evaluación de las condiciones sociales para el desarrollo de los asentamientos de la Ciénaga de Zapata.
- 29- Propuestas para el desarrollo de los asentamientos de la Ciénaga de Zapata.

## INDICE DE ANEXOS

- 0- Aprobación de la tesis presentada.
- 1- Principios de organización del modelo de Christaller.
- 2- Algunos métodos para la determinación de la jerarquía y las áreas de influencia de los asentamientos.
- 3- Matriz de los indicadores. 4ta versión.
- 4- Expresión de los indicadores utilizados.
- 5- Distribución de los indicadores por factores en cada corrida.
- 6- Distribución de los asentamientos por grupos jerárquicos.
- 7- Gravitación de los asentamientos según la población.
- 8- Características de los grupos jerárquicos clasificados según valores promedios de las variables del primer factor.
- 9- Guantánamo. Dinámica de los asentamientos por municipios.
- 10- Caracterización de los niveles jerárquicos del sistema provincial de asentamientos de Ciego de Ávila.
- 11- Ciego de Ávila. Estructuración del sistema provincial de asentamientos.
- 12- Isla de la Juventud. Estructura del sistema municipal de asentamiento.
- 13- Ciénaga de Zapata. Intercambio migratorio en 1990.



## INTRODUCCION

### **Necesidad y actualidad del tema.**

En el transcurso de las diferentes etapas de su formación, el sistema de asentamientos se consolida en dependencia de las restantes estructuras económicas del territorio que lo contiene, adopta una organización que constituye a la vez causa y efecto del desarrollo regional. Los factores de cambio que se suscitan en la actualidad en nuestro país exigen la profundización del conocimiento de dicha organización en los diferentes niveles territoriales, y la necesidad de la reformulación de las concepciones del sistema (Baroni et al., 1992) para posibilitar la acción sobre el misma de forma más consciente y por lo tanto, el trazado de una perspectiva más eficiente.

En los lineamientos económicos y sociales del Partido Comunista de Cuba aparecen como objetivos permanentes: eliminar las desproporciones socioeconómicas regionales y elevar las condiciones de vida de la población.

El desequilibrio de la economía en nuestro país impuso que durante los primeros años de transformación revolucionaria, además de la atención de las áreas rurales para adecuar el poblamiento a los requerimientos de los planes agropecuarios, la descentralización capitalina estuviera dirigida a la creación y consolidación de las grandes aglomeraciones secundarias y al fortalecimiento de un conjunto de ciudades intermedias llamadas a difundir el desarrollo y conformar los sistemas regionales (Montes, 1985).

Los intensos años de trabajo de la planificación socialista propiciaron, a pesar de los desaciertos y tendencias distorsionadoras que se propagaron en todos los ámbitos y sectores, el cumplimiento de la mayor parte de los objetivos planteados.

Ya en el proceso de Rectificación de Errores se pudo constatar que las mayores desproporciones se encontraban a nivel microregional y que la situación en los asentamientos de base, era la causa principal de la fragilidad actual de los restantes niveles del sistema (IPF, 1991).

La caída del campo socialista y la pérdida del 70% de nuestro mercado, la consecuente crisis energética y la falta de recursos; unido a las deficiencias de carácter subjetivo que venían arrastrándose, trajeron consigo repercusiones negativas para la economía y la sociedad en general.

El IV Congreso del PCC marca una pauta en la estrategia de los cambios que eran inminentes efectuar en el plano político-económico para enfrentar el Período Especial y perfeccionar nuestro modelo socialista de desarrollo. En estos momentos nos encontramos inmersos en un reajuste del trabajo de la esfera económica (Castro, 1995), en el que juegan un papel decisivo medidas flexibles, asimiladoras de numerosos procesos, entre los que se encuentran la descentralización administrativa, organizativa, funcional y territorial.

La descentralización territorial es una alternativa imprescindible para poner en práctica las nuevas estrategias capaces de sustituir, a partir del propio potencial de recursos de cada territorio, la no aptitud que presenta el Gobierno Central para dar solución a los problemas en todas las regiones. Esto conlleva a que la escala local recobre un nuevo interés (Escalona, 1993), que quizás en Cuba más que en ningún otro lugar tenga vigencia.

Acreditados especialistas han afirmado que:..." en el Socialismo existen las condiciones ideales para poner en práctica las estrategias descentralizadoras" (UNCHS, 1988).

### **Inquietud investigativa en el plano internacional.**

Los problemas del hábitat humano con relación al espacio han sido de interés del mundo geográfico desde el siglo pasado. Antes de la II Guerra Mundial fueron planteadas numerosas teorías de connotada repercusión hasta nuestros días. En la década de los 50s, posterior al desastre bélico en Europa, y con vistas a la reorganización del espacio y la nueva industrialización, se retomaron estas ideas.

La Unión Geográfica Internacional es el marco en el que se comienzan a organizar las principales tendencias. En 1976, con la influencia de la nueva Geografía socialista, se crea la

Comisión de Sistema Nacional de Asentamientos, con el objetivo de estudiar la evolución y diferenciación de dichos sistemas (IGU, Bulletins).

Las tareas principales fueron: desarrollar la teoría y métodos de la investigación por medio de la identificación de los subsistemas y sus interacciones; y determinar el rol de las aglomeraciones urbanas y de los centros político-administrativos en la formación de las estructuras jerárquicas y los sistemas regionales.

En el XXV Congreso de París la comisión deviene en Sistemas Urbanos en Transición y Dinámica de los Sistemas Rurales y se crean nuevos grupos de trabajo, con respecto a la urbanización en países en desarrollo. La comisión actual sobre Sistemas Urbanos y Desarrollo Urbano focaliza su interés, a partir del foro de Washington, en la globalización y su impacto en la reestructuración económica y el medioambiente urbano.

### **El marco latinoamericano.**

Los geógrafos de América Latina, en su contexto económico social particular, comienzan a preocuparse por sus propios problemas y los cambios en la organización del espacio producidos por la acción de las políticas neoliberales, la globalización de la economía y la regionalización de los mercados.

Las inquietudes se manifiestan en los diferentes encuentros regionales organizados desde 1987, en los que se ha mostrado la importancia por la relación entre los cambios en la base económica y la jerarquía de los centros urbanos, así como la necesidad del resurgimiento de la planificación (Palacios, 1993). Especial énfasis se destina a las estrategias descentralizadoras y al llamado desarrollo endógeno. El papel de las comunidades rurales, la territorialización popular (Ontiveros y de Freitas, 1993) o cambios en los barrios urbanos y la micro planificación, son objetos de los debates más elocuentes.

A pesar de la preocupación por desarrollar un nuevo aparato conceptual para sustentar los estudios concernientes a las transformaciones del territorio y a su gestión (Olivera, 1993), basada

en una teoría crítica apartada de la interpretación geométrica del espacio (Correa, 1992), es obvio que se trasluce el resurgir de la geografía activa o geografía viva (Kaplun, 1993).

### **El ámbito nacional**

La Geografía cubana hasta los años 70s adolecía del enfoque estructural en la vertiente económica y social, prevaleciendo la Fisiografía (Núñez, 1992) en los estudios y textos de entonces. Aportes como los de Gerardo Canet (1949) y Leví Marrero (1957) no lograron, en su intento de caracterizar el espacio socioeconómico, el enfoque integrador territorial, relegando las interrelaciones como elementos importantes en el desarrollo regional. Sólo el primero llega a explicar la distribución de la población, mediante el esbozo de conceptos económicos clasistas que reflejaban la esencia de la diferenciación entre el campo y la ciudad.

En el plano del urbanismo, la situación de las ciudades con relación a su región comienza a ser planteada en los años 40s (Martínez, 1948). En el I Congreso Nacional de Planificación en 1956 el arquitecto Arrarte resalta, entre los elementos más importantes de la planificación regional, las corrientes de intercambio entre pueblos y ciudades y propone una clasificación funcional relacionada con el nivel jerárquico de los servicios.

Con el desarrollo de la colaboración de los geógrafos socialistas, y el enfoque regional que ya venía observándose en la Geografía Económica cubana, los años 70s marcan el inicio de nuevos estudios sobre las estructuras territoriales y las formas de organización del espacio, destacándose los trabajos de corte metodológico tipológico en las investigaciones del Atlas Socioeconómico de la Provincia de Matanzas y del Nuevo Atlas Nacional de Cuba, así como en algunas tesis doctorales defendidas en la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana.

### **Antecedentes en la Planificación Física.**

Los planificadores cubanos posrevolucionarios, ante los profundos cambios de las estructuras económicas, acometen la planificación de los asentamientos desde los primeros momentos, tanto para el proceso de concentración rural, como para la industrialización de ciudades seleccionadas.

Los estudios para la conformación de la Nueva División Política Administrativa tuvieron connotada importancia teórico-práctica para las interrelaciones entre los diagnósticos y pronósticos que se iban realizando y la delimitación y consolidación de los territorios gubernamentales, en los que la función de los asentamientos concebidos como centros jugaría un papel decisivo (López, Álvarez y Franco, 1987).

En 1975, se intensifican los trabajos con vistas al esquema del Sistema de Asentamientos Poblacionales (SAP). Se comenzó a enfocar la distribución de las fuerzas productivas mediante las relaciones funcionales entre los centros urbanos,... "pero el escaso pronóstico de carácter económico limitaba la consistencia de los análisis" (Franco, 1989).

La integración de los estudios a la Estrategia de Desarrollo Económico y Social y la propia difusión de la actividad de planificación por todo el país, redundó en la realización de numerosos trabajos, los cuales fueron valiosos aportes a la comprensión del sistema de asentamientos como estructura fundamental de la organización territorial de la economía. Entre ellos: la Norma Cubana para la Tipología de los Asentamientos (República de Cuba, 1983) y la delimitación de los subsistemas, como unidades geográficas ideales para las interrelaciones territoriales socioeconómicas (Baroni, 1983). Los mismos se sustentaron en las proyecciones de población y en los planes de desarrollo económico territoriales y sectoriales, y bajo premisas prospectivas en diferentes escenarios a alcanzar en el año 2 000, modelaron una red para la perspectiva en función de la satisfacción de servicios sociales, de las potencialidades de oferta de puestos de trabajo y del tiempo ideal promedio necesario para acceder a los centros.

La determinación de los "Bateyes Seleccionados" fue otro resultado concebido para garantizar los servicios y la calidad de la vida en general, y la concentración y fijación de la población rural necesaria para el desarrollo de los planes agropecuarios.

La tesis de doctorado "Organización sistémica de la población y formación de la red de apoyo de las ciudades en la República de Cuba" (Montes, 1984) constituye el antecedente más importante del trabajo que en esta disertación se presenta. En ella, la autora se propuso la determinación del eslabón intermedio de ciudades y la evaluación de sus posibilidades para fungir como

organizadoras de los subsistemas y trasmisoras del desarrollo hacia los niveles inferiores. Apoyada por el análisis factorial, realizó una clasificación de las llamadas ciudades intermedias, lo cual permitió diferenciar el carácter de los indicadores económico- demográficos utilizados y comprobar la heterogeneidad del universo, a la vez que propuso como subcentros provinciales aquellas con los atributos más sobresalientes.

Estos resultados fueron conformando el modelo de estructuración de asentamientos planteado en el Esquema de Desarrollo al 2 000.

La carencia de recursos económicos, las inversiones planificadas que no pudieron ser ejecutadas y los errores cometidos, así como la inercia de las propias estructuras, provocaron una distorsión en la estructuración territorial que se esperaba. Se emprenden entonces los trabajos con vistas al "Perfeccionamiento del SAP al año 2 000", organizados en un Problema de Investigación Ramal de Ciencias Sociales, con cuyos resultados fue posible revelar la problemática actual y definir las principales líneas de acción para estrategias más dinámicas y flexibles correspondientes a los requerimientos del desarrollo en el Período Especial.

La propuesta de clasificación jerárquica de los niveles superiores del SAP, que se presenta en esta oportunidad, fue aplicada en los estudios realizados por el IPF, en el marco de dicho Problema Ramal, para el nuevo diagnóstico de estructuración de los asentamientos.

### **Planteamiento de la hipótesis.**

- El sistema de asentamientos de Cuba se organiza por medio de estructuras determinadas, en mayor grado, por relaciones funcionales de tipo jerárquico, las cuales, al descender el nivel territorial, se hacen más débiles.
- El asentamiento, en cualquiera de los niveles jerárquicos, por su condición como productor de bienes y servicios, desempeña un papel en el desarrollo regional en la medida de la consolidación y alcance de sus funciones.

## **Fundamentación.**

Como parte integrante de la economía y la sociedad, el sistema de asentamientos adopta una organización determinada por relaciones territoriales que se van conformando al paso de las diferentes etapas socioeconómicas. Sus proporciones se diferencian en el espacio nacional y en las diversas escalas.

El nivel de desarrollo de la economía de muchos territorios no permite que las relaciones de especialización productiva jueguen su papel en la organización territorial y sobre todo en el nivel local, lo que provoca la fragilidad en la base del sistema de asentamientos cubanos.

En cualquiera de los niveles jerárquicos, tanto la ciudad, escenario de la reestructuración industrial, como los asentamientos rurales pequeños, llamados a consolidar la base agroproductiva, constituyen la expresión espacial de los cambios socioeconómicos que experimenta nuestra sociedad en estos momentos.

## **Objetivos y tareas.**

### **Objetivos centrales:**

- Profundizar en el conocimiento geográfico del sistema de asentamientos de Cuba, revelando los fundamentos teóricos y metodológicos explicativos de su organización territorial. Brindar, por medio de la compilación de los resultados prácticos, un material didáctico que constituya una base documental de discusión y enriquecimiento para los futuros aportes.
- Revelar la organización territorial del sistema de asentamientos de Cuba para determinar su papel en el desarrollo regional y local y fundamentar las estrategias y políticas a implementar en la consecución del mismo.

### **Objetivos parciales:**

- 1- Conocer las características histórico-económicas de la formación del sistema de asentamientos para la mejor comprensión de su estructuración actual.
- 2- Introducir el método de componentes principales para comprobar su eficacia en la clasificación jerárquica de los asentamientos.
- 3- Estructurar el sistema de asentamientos para determinar la función predominante en su organización territorial.
- 4- Demostrar la importancia del conocimiento de la organización territorial de los asentamientos para la propuesta de acciones concretas en función del reordenamiento y de nuevas estrategias de desarrollo local.

#### **Tareas.**

- 1- Estudio de los principales cuerpos teóricos que sustentan la organización territorial del sistema de asentamientos.
- 2- Análisis histórico económico de la formación de la red de asentamientos.
- 3- Determinación de las principales estructuras (jerárquica, ocupacional y cuantitativa) del sistema de asentamientos en los diferentes niveles territoriales.
- 4- Particularización y profundización de la investigación en el nivel local como ejemplo de la importancia estratégica del asentamiento en el desarrollo actual y prospectivo.

#### **Estructura y contenido de la tesis.**

El trabajo se ha organizado en cuatro capítulos, muestra 13 tablas y 29 figuras ilustrativas, e incluye además 13 anexos.



El primer capítulo diserta sobre los fundamentos teóricos y metodológicos de la investigación. Se presentan como vertientes principales, las acepciones y criterios de las teorías de Lugar Central y de Centro de Crecimiento, llegando a la comprensión y aprehensión de los principales modelos de organización territorial.

La teoría del Desarrollo Regional también se aborda por medio de los problemas actuales relativos a su dimensión social: la modernización, la descentralización del poder y las políticas regionales. Se presenta además la metodología elaborada y la explicación del procedimiento metódico llevado a cabo, fundamentados ambos en el método general de la dialéctica marxista.

El segundo capítulo realiza el análisis histórico económico del desarrollo de la red de asentamientos de nuestro país, apoyándose en la evolución de la urbanización en diferentes etapas del desarrollo socioeconómico. La novedad en este análisis consiste en la identificación de los principales rasgos del proceso de urbanización (extensivos e intensivos) y su interpretación en cada una de las etapas definidas. La interpretación de los factores extensivos, de mayor influencia en los intervalos correspondientes al período prerrevolucionario, y de los factores intensivos, determinantes en la nueva urbanización socialista, permitió la mejor comprensión de la estructuración actual y de la situación perspectiva de la organización territorial de nuestro sistema.

En el tercer capítulo se muestran los resultados de la aplicación práctica de los métodos seleccionados. El propósito principal es la revelación de las estructuras, clasificando los elementos por su jerarquía y determinando las áreas de influencia de los centros. Se introduce un rasgo de la función de especialización - la estructura ocupacional- para la clasificación también de las ciudades y pueblos de los niveles superiores del SAP y se analiza la dinámica de las estructuras cuantitativas.

Se generalizaron las características de los sistemas regionales estudiados, ejemplificándolos con los casos de la provincia Ciego de Ávila y del municipio especial Isla de la Juventud. Las mayores desproporciones territoriales se detectaron en el nivel de base.

Por tal motivo el cuarto capítulo se propone un estudio más detallado a escala local de la organización de los asentamientos en el ejemplo de la Ciénaga de Zapata.

Se exponen sus características geográficas generales y los objetivos del plan de desarrollo que se encuentra en ejecución. La reversión en algunos procesos sociodemográficos y económicos en los últimos años demanda cambios sustanciales en la política de desarrollo regional. Se brindan algunas reflexiones basadas en las principales concepciones del desarrollo endógeno y autocéntrico y se hacen propuestas para una nueva estrategia territorial, en particular las dirigidas hacia el reordenamiento de los asentamientos y la creación de un nuevo modo de vida.

### **Novedad científica y valor práctico.**

La novedad científica viene dada por la instrumentación metodológica del cuerpo teórico que sustenta la investigación, la cual permite una visión global integradora del aspecto analítico sintético con la función gestora del territorio, y la sistematización conceptual y operacional del planteamiento de los problemas básicos de los estudios sobre la organización territorial de los asentamientos acorde con la dialéctica del desarrollo socioeconómico.

Dentro de ello se destaca la aplicación por primera vez en Cuba del método de componentes principales para la clasificación jerárquica de los asentamientos, con lo que se propició la revelación de las estructuras del sistema de asentamientos de forma más exacta, la definición de los elementos determinantes de la función central en las condiciones de nuestro país y el perfeccionamiento de las propuestas anteriores realizadas en los esquemas de desarrollo bajo diferentes condiciones.

Todo ello conllevó a su aplicación en los trabajos realizados con vistas al Perfeccionamiento del Sistema de Asentamientos al año 2 000, lo que constituyó un aporte para el nuevo pronóstico de los niveles superiores a escala nacional.

Asimismo, los resultados provinciales y municipales fueron aplicados en la revisión de los Esquemas de Desarrollo de las instancias planificadoras correspondientes en cada caso y en la Empresa Municipal Agropecuaria Victoria de Girón.

Los resultados de la evolución del proceso de urbanización y el esquema preliminar de la estructuración de los Niveles Superiores del Sistema de Asentamientos, constituyeron mapas analíticos y sintéticos de la sección de Población y Asentamientos del Nuevo Atlas Nacional de Cuba. Las desproporciones regionales reveladas contribuyeron también a la definición del esquema de Regionalización Económica y Social de Cuba elaborada por el Instituto de Geografía.

### **Aprobación del trabajo.**

Los resultados parciales y su aval de presentación pública, se relacionan en el anexo 0, a manera de un compendio de artículos realizados y de eventos científicos nacionales e internacionales en los que la autora ha participado.

# **CAPITULO I. ASPECTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS SOBRE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS EN LAS INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS.**

## **1.1. Fundamentación teórica.**

Los principales conceptos y definiciones de las estructuras que componen la organización de los asentamientos en el espacio se derivan de la teoría general de sistema. El enfoque sistémico estructuralista al parecer, no entra en contradicción en las diferentes tendencias en las que se han abordado, durante las últimas décadas, los estudios que nos ocupan.

La Geografía Sistémica se desarrolla como consecuencia de la Geografía Cuantitativa deductiva en la década de los 70s. Proviene de la aplicación de modelos matemáticos al espacio geográfico conocido en términos de estructuras (Scheibling, 1994).

Sin desear exaltar las posiciones neopositivistas de las que surge la Geografía Cuantitativa, no se puede dejar de aceptar su valor en el manejo metodológico que ha permitido dar respuesta a numerosas interrogantes geográficas.

A la complejidad que encierra la superposición de los numerosos sistemas de la organización de la sociedad, se unen las constantes transformaciones en el tiempo. A pesar de la perennidad e inercia que caracteriza a las estructuras, las relaciones de interdependencia son las que introducen la dinámica que marca los pasos del desarrollo.

En un sistema genérico los elementos son interdependientes. Un sistema evoluciona si está sometido a variaciones de uno o más de sus componentes.

El sistema de asentamientos constituye una de las formas de organización territorial de la población y a la vez un subsistema de la organización territorial de la sociedad. Se comprende como: ..... "un sistema dinámico espacial que existe como precondition y es visto como reflejo de la organización territorial de la economía y la sociedad" (Dietrich, 1980). El desarrollo dirige los cambios en el sistema de asentamientos, el cual manipulado por políticas regionales, y por otra parte, la propia evolución del sistema, puede dar impulso al desarrollo del territorio.

### **1.1.1. Principales conceptos y definiciones.**

El sistema de asentamientos, definido por Dziewonski y Jerzynski (1978): "Es un conjunto de unidades (componentes básicos), que están vinculadas (por relaciones de interdependencia directa e indirecta), de manera tal que cualquier cambio significativo en las variables de una unidad, genera cambios en las variables de una o más unidades".

La definición expuesta lleva implícita que sus unidades están económica o socialmente organizadas y que dicha organización se basa en las interrelaciones funcionales que toman forma de flujos de población, de productos y de información y que se generan de acuerdo con la división social y territorial del trabajo.

Más sintéticamente, Grimm (1979) explica los sistemas de asentamientos como... "organizaciones espaciales sobre la base de la especialización y la cooperación"..... "La organización territorial en estos sistemas persigue objetivos económicos y sociales que no pueden ser alcanzados por los asentamientos aislados". Con esta cita se destaca que la segunda definición también concibe las interdependencias, tanto territoriales como funcionales, entre las localidades.

De los elementos componentes del sistema, la unidad básica es el asentamiento. "Los asentamientos son áreas territorialmente íntegras y compactas de concentración de la población, con todas las condiciones necesarias para la vida, el descanso y el trabajo" (Alaiev, 1984). "Son formaciones locales de la sociedad humana, donde además de concentrarse la vida y el trabajo, se incluyen los bienes materiales requeridos y se realiza la distribución y el consumo de los mismos" (Grimm, 1979).

Según Marksoo y Nimmik en 1977,..."es una forma de existencia espacial de la sociedad. Su contenido son las fuerzas productivas activas bajo condiciones específicas sociales. Ellos reflejan por sí mismos lo que es regular desde el punto de vista espacial en la vida de la sociedad, por lo tanto los factores de cambio en un patrón dado de asentamientos deben ser buscados en causas socioeconómicas."

Como se señaló anteriormente, los asentamientos no surgen ni se desarrollan de forma aislada. Entre ellos se producen relaciones territoriales que constituyen el segundo elemento de importancia o esencial dentro del sistema.

Retomando a Grimm (1979), pueden clasificarse las relaciones territoriales en 2 tipos: fijas y flexibles.

Las relaciones fijas presentan una esfera espacial de operación determinada por el gobierno y sus estructuras administrativas. Las estrechas relaciones entre esas estructuras se basan en la propiedad estatal de los medios de producción y en el principio de la economía planificada.

Las relaciones flexibles se caracterizan porque sus esferas de influencia no son determinadas por reglas estatales, sino que dependen de las condiciones materiales y de los hábitos de la población. Estas relaciones vienen dadas por movimientos hacia el trabajo y los servicios de todo tipo.

Por su parte Dietrich (1980), clasifica las relaciones dentro del sistema en tres grupos: relaciones espaciales, dadas en distancia o en costo de transportación; relaciones de participación, de acuerdo con la dimensión de los elementos de intercambio, es decir, a la diferencia de tamaño o de potencial económico; y relaciones estructurales, producidas por la variación en las diferentes estructuras y se expresan mediante el intercambio de materias primas, migraciones, capital, información e innovaciones.

Según la distribución territorial de los asentamientos, de la escala a que se realicen los intercambios y de la intensidad y cohesión en las interdependencias, se van conformando los subsistemas (tercer elemento a estudiar).

El subsistema se forma sobre la base de las estructuras que expresan más estabilidad o permanencia de los vínculos entre los asentamientos (Dziewonski, 1980). Ellos constituyen agregaciones parciales de elementos y relaciones del sistema a que pertenecen.

Volviendo al carácter multisistémico de la sociedad, los sistemas de asentamientos, ya sean los nacionales, urbanos, rurales, o regionales, constituyen subsistemas subordinados.

El sistema urbano se considera un subsistema dentro del sistema nacional, como parte de su macroestructura. Stanchev (1982) lo define...”como objeto individual del desarrollo urbano, que se forma, desarrolla, perfecciona y dirige individualmente basado en marcos territoriales.”

Las grandes regiones multicentrales son consideradas también subsistemas, al igual que se considera como tal, un centro cualquiera con sus elementos subordinados.

Mashbits (1985) planteó: ...”los subsistemas se forman en zonas de influencias de las aglomeraciones, es decir, ciudades grandes y medianas que pueden crear cierta autonomía. En las ciudades pequeñas el desarrollo de los subsistemas es insuficiente.”

Puede concluirse, que la noción subsistema es relativa a la dimensión territorial y funcional y guarda una estrecha relación con la organización, de forma jerárquica, que presentan los sistemas.

### **1.1.2. Modelos de organización territorial.**

El espacio socioeconómico está conformado por estructuras de diferentes tipos que se organizan según leyes socioeconómicas que pueden ser asociadas a la dimensión geométrica.

Desde Christaller (1933) hasta nuestros días, numerosos cuerpos teóricos han tratado de explicar los problemas urbanos y de distribución de los asentamientos. Pueden mencionarse entre ellos; la Ley de Reilly o de la Gravitación (1931), la de la Preminencia de Jefferson (1939), la de Rango Tamaño de Zipf (1941), la idea de la ciudad como "Complejo Característico" de Smiles (1944), todas ellas vinculadas en mayor o menor grado a la teoría de Lugar Central. Otras más modernas como la teoría de la Estructura Funcional y la Base Económica Urbana, la Teoría de Centro de Crecimiento y la Teoría de la Migración, son más cercanas a la Teoría de los Polos de Desarrollo (Kuklinski, 1972).

Más recientemente, producto del desarrollo de la informática y sobre todo de las comunicaciones, la Teoría de la Difusión de las Innovaciones (emanada del cuerpo de la Teoría del Desarrollo Polarizado propuesta por Friedmann) plantea que el desarrollo de la sociedad viene dado por las relaciones que sean capaces de generar los centros innovadores. (Saint Julien, 1985).

La actividad o rol de los asentamientos dentro de la división espacial del trabajo se produce por las relaciones de interdependencia, así Jerczynski (1977) considera esencial identificar:

- La extensión en la cual el asentamiento abarca ciertas funciones para beneficiar el mercado regional. (Función central).
- La extensión en la cual dicha función conlleva a ese mercado a contribuir en la división nacional o internacional del trabajo. (Función de especialización).

Casi todas las ciudades practican en mayor o menor intensidad, pero simultáneamente, ambas funciones, lo que justifica que los modelos más utilizados para la organización territorial del sistema de asentamientos sean: el jerárquico que se asocia a la función central (regional), y el modelo no jerárquico correspondiente a la función de especialización (suprarregional).

#### **a) Organización territorial no jerárquica.**

Este modelo de organización espacial está asociado a la función de especialización (suprarregional), que parece no correlacionar con el tamaño de los asentamientos y se presenta en el espacio, de forma discreta, no continua, por lo que sus componentes se relacionan sin orden jerárquico. (Fig.1a).

La especialización juega un rol fundamental en las grandes ciudades de economía suprarregional y en los centros urbanos industriales menores. Experiencias obtenidas sobre la estructuración de sistemas regionales y nacionales en Europa corroboran tal hipótesis.



En Polonia, en los años 60s, predominaba la especialización industrial en la base económica de los centros urbanos con función político-administrativa. El sector exógeno de carácter supraregional denotaba ser más bajo en ciudades provinciales mayores de 50 000 hab. que en centros industriales menores. El tamaño de la ciudad y la función política administrativa ejercían su influencia. Los primeros ocupaban posiciones más altas en la jerarquía que los segundos, (regiones de Silesia y Lodz).

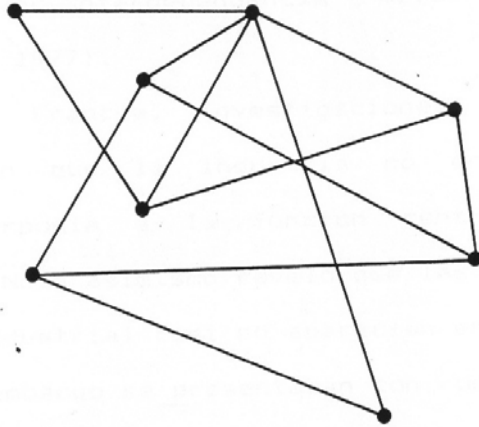
El hecho de que cada vez cobra mayor importancia la función de especialización en la economía de una ciudad implica, que entre ellas se produzca mayor interdependencia y mayor integridad en el sistema (Jerczynski, 1977).

Por su parte en Francia, investigaciones de Rochefort en Alsacia, demostraron que la industria no era un factor de jerarquía, se superponía a la función central, pero no la modificaba. Daniel Noin asimismo reveló que las ciudades nacidas con la Revolución Industrial casi no aparecían en su clasificación jerárquica y sin embargo se presentaban con peso las ciudades mercado del período pre-industrial (Scheibling, 1994).

La estructura espacial de la producción (ERP) está funcionalmente relacionada con los subsistemas socioeconómicos. Su esqueleto espacial está formado por el sistema de asentamientos bajo determinadas condiciones. Un cambio en la ERP engendra cambios en el sistema de ciudades y pueblos (Agafonov, 1987).

De todas las características de la ERP, el nivel areal de la concentración (aglomeración) de la producción y la organización de la red de transporte, son los que influyen con mayor participación. Bajo la ley de la aglomeración se forman las grandes ciudades guiadas por el rol de la industria.

a)



b)

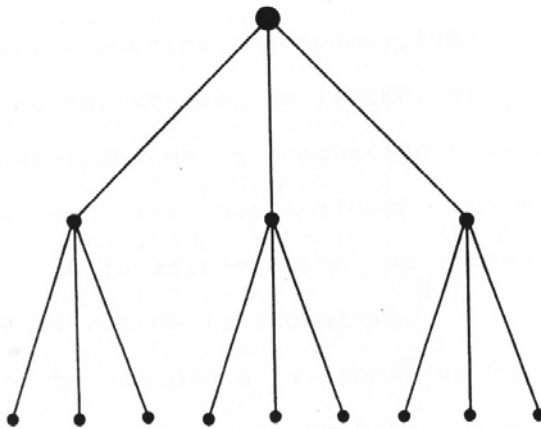


FIG.1. Modelos teóricos de organización territorial:  
a) no jerárquica, b) jerárquica. (Jerczynski, 1977)

Lo expresado arriba se vincula a la teoría de Polo de Desarrollo planteada por Perroux en 1955, que se basa en el hecho de que: "aparece en puntos o polos de desarrollo variables, se difunde por diversos canales y tiene variados efectos terminales para el conjunto de la economía". El considera que el desarrollo polariza- do en el espacio y las fuerzas inherentes al proceso, impulsan la aglomeración de las actividades, el crecimiento económico y el desequilibrio en las diferentes áreas geográficas.

La teoría de polo de desarrollo se concibe de forma inductiva, dinámica y se aplica a niveles de industria y macroagregados (Kulinski, 1972). Pero todos los centros urbanos no constituyen polos de desarrollo, para ello se requiere que existan empresas motrices de gran escala con técnicas avanzadas e innovadoras.

Esta corriente continuadora de Perroux y Bodeville, tiene su máxima expresión en la idea del complejo territorial productivo iniciada por Kolosovski y modificada posteriormente por Saushkin (1960), Blazhko y Gurevich (1967), entre otros.

#### **b) Organización territorial jerárquica.**

El modelo de organización jerárquica se explica por medio de la teoría de Lugar Central la cual se concibe de forma deductiva y de equilibrio estático. Las relaciones inherentes a la función central (regional) se vinculan estrechamente al tamaño del asentamiento y son continuas en proporción a las distancias en su área de influencia (Kuklinski, 1972). (Fig. 1b).

Con el propósito de explicar la organización de los asentamientos, su tamaño, número y distribución en el espacio, Christaller plantea la hipótesis de la existencia de una jerarquía urbana en función de los servicios y el comercio, afirmando la complementariedad de la región y su centro, fundamentada en la ley del mercado:..."la suma de los costos engendrados por la distancia es primordial, cada habitante produce y consume para obtener la maximización de su ganancia. El productor tiene el interés de localizarse en el centro para disminuir al máximo la distancia a la clientela potencial." (Carter, 1974).

Pero todos los lugares no ofrecen los mismos servicios, la jerarquía depende del nivel de éstos. A mayor especialización de los servicios, mayor área es capaz de servir. Mientras más especializados son los centros, son mayores y se dan con menos frecuencia.

Los conceptos básicos de la teoría son: el lugar central, los bienes y servicios centrales, la región complementaria o área de influencia, el alcance y el umbral. Es decir, un asentamiento funciona como centro, si oferta bienes y servicios capaces de satisfacer una demanda (umbral), a una distancia máxima (alcance), de forma tal que resulten rentables.

Bajo 3 principios: el de mercado, el de tráfico y el administrativo (anexo 1) Christaller construyó su modelo hexagonal aplicando las constantes  $k_1$ ,  $k_3$  y  $k_7$ , respectivamente (el hexágono es la figura que minimiza las distancias al centro geométrico) (fig.2). Más tarde, otros estudiosos enriquecieron la teoría, tanto por contradicción como por adición de conceptos.

Lösch (1940), que no consideraba la estructura hexagonal, aporta un esquema menos rígido; Reilly (1941), que se acerca a la solución de la diferenciación de áreas de influencia según tipos de servicios; Zipf (1949), que ampliaba adicionando la relación de la localización con la fuente de materia prima; Berry y Garrison (1958), que señalaron el aspecto estructural y el funcional e hicieron comprobaciones empíricas del modelo (Carter, 1974).

La limitación fundamental señalada, es la relativa al déficit en el enfoque dinámico; la idea original no tomaba en cuenta la evolución de las ciudades, además su excesiva simplificación (consideración de región isotrópica), era una tentativa poco convincente (Carter, 1974). Por otra parte, la imputación sólo al sector terciario como responsable de la jerarquía, le imprimía un cierto carácter determinista.

A pesar de todo esto, muchas investigaciones hasta el presente han introducido dicha teoría, la que Bunge en 1962 calificó como "producto intelectual más admirable surgido de la Geografía" (Beavon, 1981).

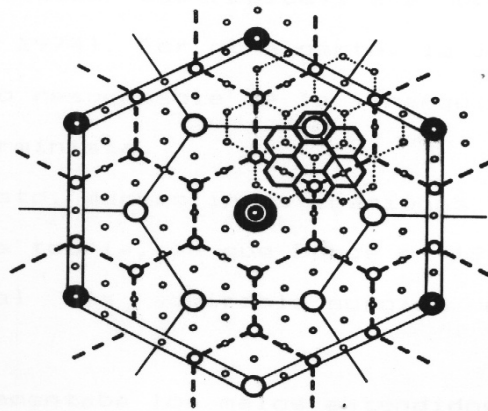
Kosinski (1967) lamentaba los malos entendidos con respecto a la teoría de Lugar Central, a la injusticia de querer identificar todos los núcleos urbanos a ella, ya la poca comprensión del carácter abstracto de los modelos, que requieren necesariamente del aislamiento de los aspectos que se desean interpretar.

La jerarquía se limita a los centros de servicios, sus rangos están definidos por el sector terciario y la superficie que sirve. No es conveniente enfatizar los elementos ni criterios de producción (exclusión de otras funciones).

Además de los resultados obtenidos en los Estados Unidos por Ullman y Brian (1960), Curry (1964), Marshall (1969), Park (1970), etc., los estudiosos urbanos franceses también han aplicado la teoría: Durand y Heutreaux (1963), Noin (1976) y más recientemente Pumain y Saint Julien (1982) quienes han tratado de conciliarla con la Ley de Rango Tamaño y con modelos evolutivos dinámicos.

En México, desde Unikel (1976), Valverde (1983), Kuns y Garrocho (1990) y Santana (1992) entre otros, la han adoptado para la clasificación de los sistemas nacional, estatales y regionales.

El geógrafo brasileño Correa (1992) en su replanteamiento crítico dialéctico de la teoría de Lugar Central afirma; que a pesar de los numerosos y polémicos trabajos que se han generado desde Christaller, muy pocos aportes se han hecho, a causa de la ausencia del análisis de la realidad de las relaciones entre la sociedad y el espacio a lo largo de la historia. Exponiendo 5 proposiciones relacionadas con el desarrollo del capitalismo, trata de fundamentarla y actualizarla a través de su negación y rescatarla a un nivel más elevado, ya que la considera importante por ser contentiva de un tema capital como es la distribución de bienes y servicios en el contexto de la reproducción social y su proyección espacial.



CENTROS

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5

AREAS DE INFLUENCIA

- ==== 1
- 2
- 3
- ..... 4
- 5

FIG.2. Modelo de Christaller. Areas de influencia superpuestas de forma jerárquica a partir de sus 3 principios de organización. (Christaller, 1968) tomado de Scheibling, 1994.

Se ha demostrado que la deducción hipotética de la estructuración jerárquica es una realidad en la actualidad. Por supuesto, comprendida bajo otras condiciones como: el desarrollo del transporte, que libera la movilidad de la población; las políticas regionales, que dirigen servicios centrales a niveles locales bajos para garantizar la calidad de la vida; la tecnología moderna que permite difundir una amplia red comercial, entre otras.

Los fundamentos teóricos que sustentan ambos modelos de organización espacial, los cuales reflejan las estructuras funcionales del sistema de asentamientos, dan la idea de la complejidad y complementariedad de sus funciones.

La existencia de un sistema regional integrado resulta de la simbiosis productiva y no productiva entre los asentamientos más grandes y los menores subordinados a él en un área determinada.

Las actividades económicas y sociales son organizadas por las relaciones entre asentamientos de diferentes tamaños, tipos y extensión espacial. La función central (jerárquica) dirige el entendimiento hacia una secuencia vertical de niveles de subordinación, pero si las componentes del sistema poseen una tendencia espacialmente discreta en sentido horizontal, éstas reflejan entonces la función de especialización (no jerárquica) (Marksoo y Nimmik, 1977).

Por lo general, esta dicotomía funcional está presente en todos los asentamientos urbanos con mayor o menor influencia, por lo que se plantea (Jerczynski, 1977) que el modelo realísticamente articulado de la organización espacial puede ser integrando el modelo jerárquico con elementos no jerárquicos (fig. 3), ya que el primero establece interdependencias funcionales entre los niveles jerárquicos individuales y no con el resto del sistema en su conjunto; el segundo es más consecuente en cuanto al análisis sistémico, pero sólo enfoca las relaciones de producción.

### **1.1.3. Los asentamientos y el desarrollo regional.**

El sistema de asentamientos se desarrolla sobre la base económica que lo une a su región por medio de relaciones internas productivas y de consumo, el mismo a su vez, como forma de

organización territorial de la sociedad, refleja la concentración y el carácter complejo de las fuerzas productivas.

Como una relación de causa y efecto, los principales componentes del sistema de asentamientos, y en particular del sistema urbano, constituyen la fuerza motriz o los núcleos formadores de regiones (Nimmik, 1970). La ciudad es el agente principal de integración geográfica de los sistemas económicos, sociales y culturales, la capacidad de integración se desprende de la doble función que desempeña como centro productivo, generador de puestos de trabajo y unidad básica dentro de la estructura económica y como sede de los servicios y centro de satisfacción de la demanda creciente de la población. En dependencia de la envergadura e intensidad de estas funciones, será su papel formador y su alcance territorial.

La acción de la metrópoli regional repercute o se trasmite por la acción de los centros de relevo (ciudades intermedias) y el resto de la red. La formación de esta red encuentra condiciones óptimas en el período de industrialización (George, 1966). En los países subdesarrollados la propia estructura económica obstaculiza la consolidación de la red de asentamientos, el establecimiento de las ciudades satélites o relevos de la ciudad principal se hace muy difícil y en consecuencia, los sistemas son muy débiles y sencillos, expresión de una estructura jerárquica muy elemental y por supuesto de una regional casi inexistente.

En estos países la polarización de los sistemas de asentamientos caracteriza la concentración en los primeros niveles y la gran dispersión en los niveles de base (Correa, 1992), lo que contribuye a incrementar el desequilibrio económico y social entre las regiones y entre el campo y la ciudad.

En América Latina el desarrollo urbano, hasta los años 70s, se caracterizó por la metropolización (concentración de la producción y la población en las grandes ciudades) y la pérdida del papel de las ciudades medias como polos de crecimiento (se convierten en abastecedores y mediadores entre el centro y la periferia). En este proceso las disparidades interurbanas (Sánchez y Pedrazzini, 1993) e interregionales son crecientes (empleo, ingresos, abastecimiento, problemas de vivienda, contaminación, etc.). Estos efectos negativos, en ocasiones, se consideran



transitorios y que deben ser sustituidos por los efectos de la difusión de las innovaciones (efecto de contragolpe) que conducirían a un equilibrio social, ¿sin equilibrio económico? (Nuhn, 1989).

Pero en la realidad los agentes de difusión (ciudades medianas y pequeñas) no revelan tendencias al equilibrio y por el contrario el traslado de recursos se agudiza de la periferia al centro. Las relaciones centro-periferia se estructuran en el sistema urbano de manera vertical. La distribución jerárquica de las ciudades revela la dinámica evolutiva de la polarización (Soubi, 1993).

Las concepciones fundamentales de la Teoría de Desarrollo Regional - Centro-Periferia y Desarrollo Polarizado- (Masserli y Brugger, 1984) han sido ya tratadas a profundidad en anteriores estudios de nuestro departamento. Propín (1991), por medio de una analogía a escala subnacional, realizada por Milton Santos, muestra la invalidez de dichas teorías en las estrategias regionales de los estados subdesarrollados y presenta las nuevas concepciones del desarrollo autocéntrico y endógeno. A su vez, señala que los problemas actuales de la dimensión social implícitos en la Teoría del Desarrollo Regional son: la modernización, la descentralización del poder y las políticas regionales.

#### **a) Modernización**

Las transformaciones actuales en el ámbito de la urbanización vienen dadas, según Aguilar (1993) por:

- La subordinación de la periferia inmediata de las metrópolis (espacios polinucleares, que integran paulatinamente el área agrícola, con amplias zonas industriales, suburbios residenciales con pobre infraestructura, etc.).
- La contraurbanización o desconcentración de los sistemas nacionales (patrón de asentamientos post-industrial, de dimensiones medias y pequeñas y mejor distribuido).
- La reurbanización (intensificación del uso del suelo urbano, renovación, modificación y revitalización del paisaje dentro de la ciudad).

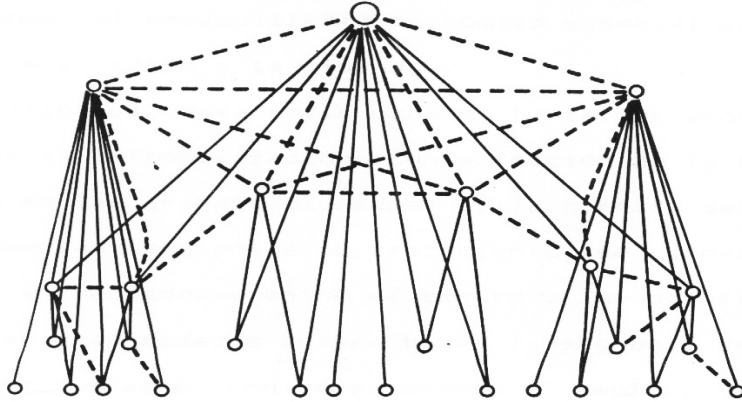


FIG.3. Modelo de organización de un sistema nacional de asentamientos con combinación de relaciones jerárquicas y no jerárquicas (Jerczynski, 1977).

Estos rasgos distintivos del desarrollo urbano en Latinoamérica son provocados a su vez por otros procesos de la modernización:

La reestructuración económica- comprende modificaciones a largo plazo en la composición de la demanda de la producción y de la ocupación (cambios en la estructura ramal, empresas expansivas, innovadoras, consumidoras de nuevas tecnologías).

La desindustrialización- evolución de los patrones locacionales espaciales de la migración y de la industria. Relocalización de la producción en busca de bajos costos, desintegración del proceso productivo en diferentes ciudades, segmentación del mercado de trabajo.

La terciarización -aumento del sector terciario (no como inverso de la desindustrialización) por el relativo aumento del peso de las tareas anteriores y posteriores a la producción, que cada vez son más automatizadas (sector terciario industrial).

Estos procesos conllevan a una nueva división territorial internacional del trabajo. Las relaciones externas de la gran ciudad, como resultado de la modernización económica, conforman el "circuito superior o moderno" definido por Milton Santos para la macroorganización del espacio (Propín, 1991; Correa, 1992):

Red de corporaciones trasnacionales y bancos internacionales	Unidades organizacionales del sistema capitalista
economía trasnacional <-----	ciudades nodos
oficinas centrales	tipo 1
oficinas regionales	tipo 2
plantas de producción	
instalaciones subsidiarias	
empresas contratistas	
empresas abastecedoras	tipo 3

Fuente: (Aguilar, 1993).

La competencia, por acercarse a las inversiones transnacionales, hace prevalecer algunas ciudades regionales.

A medida que la reestructuración se muestra cada vez más dividida entre lugares y sectores económicos, y a pesar de la renovación urbana (Santos, 1989), las diferencias sociales y espaciales tienden a reforzarse. Se reconoce que el desarrollo regional no sólo se basa en la distribución de las inversiones y de la producción, sino en las formas de distribución de los resultados de las mismas.

### **b) Descentralización del poder.**

Ya hemos visto cómo el proceso de polarización intensifica las desproporciones territoriales del desarrollo. La estructura centro-periferia consecuente abarca no sólo las relaciones económicas, sino la organización social y el poder de decisión -que pudieran modificar dicho proceso-. Por lo tanto el centro o polo no contiene sólo el potencial económico e innovador, también el poder político, que al adoptar una estructura jerárquica, refuerza la estructura vertical del sistema urbano (relación del poder con la organización territorial de los asentamientos).

La descentralización surge como alternativa ante los fallidos intentos de políticas y modelos de desarrollo basados en estrategias de planificación centralizada y sin participación de la sociedad civil, que existieron en muchos países latinoamericanos hasta los años 70 (Mattos, 1989). Se inscribe en el proceso de transformación institucional como una posible respuesta a la reevaluación de la función del Estado ante la crisis (factor de la desigualdad creciente en las sociedades cada vez más polarizadas) (Laurelli y Rofman, 1989).

"La descentralización es un proceso de transformación democratizadora que responde a la demanda de amplios sectores sociales por obtener mayores cuotas de participación en la toma de decisiones. Es otorgar a las autoridades de menor nivel territorial todas aquellas responsabilidades que exige la puesta en marcha de su propio desarrollo" (Estaba, 1991).

La misma Estaba señala que,...“la descentralización no es un fin, sino un medio para la consecución de objetivos muy precisos, una alternativa para abordar el desarrollo regional”. Y como instrumento mediador en pos de un logro, ha sido interpretada y manejada según el fin de aquellos que la esgrimen.

Diferentes tendencias acerca de la descentralización y su contenido han sido debatidas y aplicadas, tanto por corrientes neoliberales (Mattos, 1989), como por las opuestas que aspiran a impulsar un crecimiento económico, con distribución equitativa, a partir de un esquema de acción que tenga como elemento principal la práctica participativa de la población (su objetivo central).

A pesar de las diferencias y contradicciones, parece haber un consenso de que DESCENTRALIZAR = AUMENTO DE PODER = AUTONOMIA DE DECISION Y CONTROL de los recursos, de las responsabilidades y de las competencias (Alvarado, 1993) a los niveles en que se logre su verdadero ejercicio, - básicamente tratada como reforma político-administrativa, que en el plano territorial no sólo implique la redistribución del poder, sino que en el plano organizativo, permita también llevar a cabo una gestión integrada (UNCHS, 1988).

En el marco de la descentralización las escalas regional y local recobran importancia, sobre todo esta última, que se reconoce como esencial para revelar si las contradicciones poseen causas excepcionales o parten de una situación regional (reconocimiento de las particularidades). En esto juegan un papel importante las sociedades locales (nuevos actores), a los fines de lograr una comunidad conciente de la identidad sociedad - región, que sea capaz de transformarse en sujeto de su propio desarrollo (Rivière, 1991).

Un nivel local fortalecido, responsable, participativo y con adecuado nivel de autodeterminación, puede instrumentar con éxito estrategias locales para el desarrollo sostenible.

### **c) Políticas de desarrollo regional.**

Dependen del sistema socioeconómico en que se practiquen; aunque pueden tener directivas comunes de orientación, los mecanismos para instrumentarlas (planificación regional) son

diferentes. La modernización económica en los países neoliberales dista mucho en objetivos y resultados a la modernización socialista (Rivière, 1991).

En el Socialismo la planificación centralizada permite determinar las direcciones del desarrollo regional según las condiciones óptimas de la región y sobre la base de proporciones territoriales científicamente fundamentadas. La modernización en el Socialismo comienza a manifestarse a partir de la aplicación del modelo de economía socialista de mercado, planificada sobre la base de la propiedad fundamentalmente estatal de los principales medios de producción.

En Cuba, los primeros pasos en tal sentido comenzaron a darse a partir del IV Congreso del PCC donde se dictaron resoluciones para el proyecto de Ley de Reforma Constitucional, del que posteriormente emanaron cambios sustantivos en pos del perfeccionamiento de la Democracia Socialista (Palet, 1993), y de la nueva estrategia económica basada en una adaptación a las nuevas condiciones del mundo actual. Su esencia es socialista, planteándose como "factor permanente e irreversible" la apertura a la inversión extranjera como única alternativa posible para la obtención de capital, tecnología y mercado (Lage, 1993 y 1995).

Esta remodelación económica, de tendencia mercantil, debe transitar también hacia la movilización de los mercados internos, con mayor participación de las producciones individuales y cooperativas, para integrarse a los efectos de la apertura externa (Rocío, 1994).

Como elementos básicos de la estrategia, las medidas que se han ido aplicando en los últimos años, constituyen el soporte de las nuevas políticas cubanas de desarrollo regional, en las que priman los conceptos sociales y participativos en el poder y la economía.

El crecimiento económico de la República Popular China está dando muestras de los resultados positivos de este modelo de economía. A partir de la década de los 80s numerosas medidas fueron tomadas en función de la modernización industrial y la reestructuración económica en ese país (Wolfgang, 1987), dirigidas al desarrollo del sistema de asentamientos, -control del crecimiento de las grandes ciudades, crecimiento apropiado de las medias y estimulación al crecimiento de las pequeñas-. La estrategia actual en China tiene 2 criterios fundamentales:

Regiones costeras más desarrolladas ----->	Mayor uso de las capacidades en las ciudades líderes.
Regiones del interior ----->	Fortalecimiento de la base económica en ciudades pequeñas

Para esto último, se instrumentó una nueva política agrícola consistente en el incremento de los precios de los productos, licencias para nuevos mercados y extensión de las granjas privadas. Todo esto devino florecimiento de empresas cooperativas de producción y comercio y un redireccionamiento de la atracción hacia las ciudades pequeñas, donde la solución de los grandes problemas de empleo se ha materializado bajo el lema "deje el campo, pero no el área rural".

Al mismo tiempo, se han instrumentado políticas regionales diferenciales integradas por leyes impositivas, reorientación del uso y tenencia de la tierra, prioridades a problemas del medio ambiente y redefinición del poder administrativo.

En un encuentro sobre desarrollo polarizado y políticas de descentralización en América Latina, celebrado en Costa Rica, Helmut Nuhn (1989) planteó el desarrollo regional mediante una política activa respecto al sistema urbano y la planificación: "La desconcentración de las inversiones hacia la región significa no sólo un crecimiento, sino además, motivo de dispersión hacia el área de influencia". Con este precepto diseñó un esquema de política de descentralización y desarrollo "desde arriba".

Designación de la estrategia regional	Concepto teórico	Núcleo de fomento
Polo de desarrollo	Teoría de los polos de crecimiento	Industria pesada con base en recursos del subsuelo
Centro urbano de desarrollo	Teoría de las innovaciones	Industria de productos de consumo y servicios
Centros rurales de mercado y servicio	Teoría de los lugares centrales	Modernización de la agricultura y mejoras en la infraestructura

Fuente: Nuhn (1989).

Pero conocedor de los fracasos de la planificación de muchas de estas políticas en Latinoamérica, donde la ordenación de medidas desde arriba, no involucra la participación popular, propone una

estrategia territorial para la aplicación de políticas de descentralización "desde abajo" (Rauch y Redder, 1990):

- Reforzar potenciales locales, controlando los efectos de rebote de la metrópoli, pretendiendo organizar de manera circular los métodos de intercambio en los mercados regionales.
- Proteger y fomentar la variedad étnica y socio-cultural, a causa de las posibilidades innovadoras.
- Procurar una pluralidad de regiones autónomas, disminuyendo las dependencias verticales.

Para Nuhn los términos de política regional y estrategia interna que comprende expresiones como: variedad, adaptación a particularidades, conciencia ecológica- están fundamentados en principios de territorialidad, que al introducir decisiones locales o regionales, tropiezan con los intereses centralistas.

Los intereses de una estrategia interna en el ámbito económico, político-administrativo y socio-cultural, con sus respectivos propósitos, coadyuvarán a la definición del espacio regional. Es necesario saber cómo y con qué se cuenta para aplicar la política adecuada y lograr cambios en el proceso de polarización.

En los últimos foros geográficos latinoamericanos se han manifestado tendencias opuestas a las políticas neoliberales, justificando las estrategias de desarrollo inducido (Guerrero, 1993a) para revertir los desequilibrios económicos. Es un hecho la necesidad de revalorizar el territorio para convertirlo en agente de transformación social y económica, donde el desarrollo endógeno enfatiza las actitudes y aptitudes de los asentamientos menores para el logro del desarrollo sostenible (Guerrero, 1993 b) y (Rauch y Redder, 1990).

## **1.2 Fundamentación metodológica.**



La instrumentación metodológica para la determinación de las relaciones funcionales, sobre todo teniendo en cuenta su componente dinámica, es algo difícil de lograr:

- Por la solidez de la base teórica que la sustente,
- Por la esencia de los elementos que la caractericen y la dificultad en la base estadística que la identifique.

En la bibliografía consultada, no ha podido hallarse la propuesta de un modelo concreto, ni experiencias de metodologías aplicadas para solucionar el complejo problema de la función suprarregional de los asentamientos y de sus interdependencias de carácter no jerárquico, a pesar de que todos los estudiosos al respecto la dan como un hecho y la reconocen como de suma importancia y de creciente predominio en la integración y desarrollo actual de los sistemas regionales (Jerczynski, 1977).

Según Poshishevki (1977), algunos "metageógrafos" soviéticos prestaban poco interés al contenido socioeconómico de la organización territorial, expresando fórmulas de distribución y desarrollo muy abstractas. Pero destacaba el intenso trabajo de un grupo de investigadores que en la década de los 60s habían descubierto regularidades cuantitativas sobre la base de una esencia social reflejo de las relaciones de producción. Entre ellos, los ya mencionados en acápites anteriores: Nimmik, tomando en cuenta patrones de distribución de empresas económicas; Davidovich, que investiga las relaciones entre asentamientos lugares de trabajo y lugares de residencia; Blazhko, que determinó rangos de ciudades partiendo de los patrones de Christaller y Zipf, pero relacionado al desarrollo cíclico de la composición de los complejos territoriales productivos.

Los geógrafos alemanes del Este arribaron a la existencia de dos tipos de sistemas de asentamientos: los de tipo S con objetivos sociales y los de tipo E con objetivos económicos (Grimm, 1979), pero declaraban que estos últimos estaban muy poco estudiados por la complejidad de las relaciones económicas que los definían.

Sin embargo, la teoría de Lugar Central ha estado ricamente trabajada por medio de numerosos métodos desde su creación, con el propósito de probar las estructuras jerárquicas por una parte, y la delimitación de las áreas de influencia por otra. Es decir, la intensidad de las relaciones y el alcance de las mismas.

La jerarquía no sólo puede interpretarse por los vínculos comerciales y de servicios, sino por la nodalidad o convergencia de los centros, lo que posee una importancia primordial para la planificación. Así, se sobrentiende que no deben aplicarse sólo criterios cuantitativos, la jerarquía comprende también elementos cualitativos. Berry y Garrison, a pesar de aceptar que la centralidad era predominantemente comercial, identificaban otras funciones (Carter, 1974).

Las redes de ciudades están compuestas por numerosas redes y en consecuencia la clasificación completa debe tomar elementos que relacionen a todos los tipos, debe constituir un instrumento de búsqueda y por lo tanto demanda ser modificada según las necesidades (Dugrand, 1965).

Los métodos de clasificación de los rangos varían a causa de la variación de la disponibilidad de datos, lo que reduce las posibilidades de comparación.

Para medir la centralidad, Christaller aplicó el método indirecto de los teléfonos (anexo 2), que en aquella época se consideró efectivo, pero con la difusión posterior del servicio éste fue perdiendo efecto. Más tarde, instrumentó el método del catálogo de establecimientos comerciales y de servicios.

El índice de Davis complementó la idea de dicho catálogo, ha sido utilizado con frecuencia, pero siempre limitado por la imprecisión que lleva implícita toda media aritmética (Anexo 2).

Carruthers clasificó las ciudades bajo el concepto de nodalidad según la existencia de líneas de autobuses.

La aparición de nuevas técnicas de análisis espacial y la utilización de métodos estadísticos multivariados, apoyados por el vertiginoso avance de la computación, favorecieron los estudios sobre la centralidad.

En 1967 Abiodun aplicó por primera vez el método de componentes principales. Sostiene que las ciudades se clasifican conforme a grados distintivos por la forma que sirven a sus áreas circundantes. Por sus características, este método junto al empleo de la teoría de los grafos ofrecía las mejores perspectivas (Carter, 1974).

La aplicación de la teoría de los grafos permite dividir un conjunto de ciudades en subgrupos que especifiquen la presencia de un lugar central y su jerarquía subordinada.

La clasificación funcional puede medirse por los flujos de cualquier tipo entre centros, que pueden ser ensamblados en una matriz, de la que es posible deducir la estructura nodal y distinguir grupos de ciudades que mantienen un máximo de enlaces directos, con lo que puede calcularse el orden de categorías.

En cuanto a la determinación de las áreas de influencia numerosos también han sido los intentos, ya que raramente han podido ser delimitadas sin equívocos. Kosinski (1965) exponía que aun en condiciones de una economía centralizada, con numerosas empresas con su región de actividad fija y generalmente en conexión con el sistema administrativo, no era posible determinar sin error las áreas de influencia. Para solucionarse debía conocerse totalmente la definición de esfera de influencia y establecer el apoyo de criterios prefijados.

Los primeros intentos de hallar áreas de influencia estuvieron asociados a la idea de Smiles del "complejo característico" (la extensión zonal dominada por cada elemento de ese complejo delimitaba la esfera de influencia urbana, si estos elementos aparecían asociados dentro de la ciudad, entonces sus áreas de acción debían coincidir).

Se experimentaron los flujos de autobuses y de autos particulares en múltiples investigaciones. El desarrollo del transporte constituyó el más poderoso factor de cambio en las formas de

organización del espacio; la movilidad espacial y la migración de la población ilustran ese impacto (Jerczynski, 1977).

El método de encuesta ha jugado un papel fundamental en esta instrumentación metodológica, pero no deja de tener también sus limitantes tanto por el costo, como por el riesgo en la selección de la muestra -que depende de factores sociales, demográficos, profesionales, etc.-, asimismo dificulta trazar los límites con precisión. Es necesario pues recurrir al método cartográfico.

Los diferentes métodos para la determinación de las áreas de influencia deben tener, para la comprensión de sus resultados, una obligatoria expresión espacial. Esta se implementa por métodos cartográficos como la diferenciación en la intensidad de flujos y las isolíneas, entre los más comunes.

Las poligonales de Thiessen han sido también de uso efectivo (Puentes, 1990), ya que es la expresión gráfica de los resultados de la aplicación de la Ley de Reilly, es decir, los polígonos se forman al pasar los segmentos de recta por el punto de equilibrio entre dos centros o polos de atracción. (Anexo 2).

En 1965, en el marco de un coloquio polaco-francés, Dugrand propone una metodología por medio de síntesis parciales para la jerarquización, y de síntesis global para las áreas de influencia. La selección de indicadores, la ponderación, la encuesta y la cartografía fueron los métodos básicos utilizados.

### **1.2.1. Metodología y métodos adoptados.**

Los estudios realizados por la autora, los cuales se presentan en esta tesis de grado, como la expresión resumida de un proceso investigativo desarrollado conforme a la lógica dialéctica, están sustentados por un basamento que parte de los métodos fundamentales de la teoría del conocimiento marxista-leninista los cuales, por su interpretación general de los fenómenos de la naturaleza y la sociedad, permiten la estrategia en el análisis científico de un fenómeno específico (Castro y Rodríguez, 1981).